

## MODELOS DE CRECIMIENTO

# Una economía en busca de estrategia

¿Son las exportaciones y el turismo la vuelta a la senda del crecimiento para la economía española?

Barcelona Redacción

Entre 1993 y el 2007, la economía española experimentó un crecimiento vertiginoso, hasta el punto de haberse calificado con el “segundo milagro económico” español. El sector inmobiliario y de la construcción, junto con el brutal shock de demanda que supuso la llegada de inmigrantes (cuatro millones para una economía como la española, un millón sólo en Catalunya) fueron los elementos clave de aquel modelo, del que participaron también otras economías: Irlanda, Estados Unidos y, también, el Reino Unido. Visto en perspectiva, a ese modelo cabe añadirle un tercer factor: la deuda, de las familias, de las empresas de los estados...

Existe hoy un elevado consenso de que aquel modelo era insostenible. Todavía hoy, pese a que las demandas para incentivar el inmobiliario y la construcción abundan, los gestores políticos no quieren aventurarse por un camino que ha de-

jado una economía exhausta.

En ese contexto, se impuso entre la clase económica y los centros de poder político el consenso de avanzar hacia un nuevo modelo estratégico basado en el apoyo a la economía productiva y en la economía del conocimiento y una transición hacia la economía verde. Sin embargo, la profundidad de la crisis que sacude las economías industrializadas, y la profundidad de los recortes en el sector público han creado un panorama radicalmente nuevo.

Cercenado el consumo y la inversión pública y debilitado el consumo interno por los recortes en el presupuesto, no ha quedado más remedio que recurrir a la exportación como única salida viable para una economía herida en su interior. El resultado, hasta la fecha, ha sido ambiguo. Las exportaciones (y con ellas el turismo) han avanzado y, por primera vez han ganado cuota de mercado sin por ello recurrir a la devaluación. Pero falta todavía más dimensión y más capitalización para que esa vía pueda arrastrar al resto de la economía española.



## Las exportaciones al alza, pero menos

Eduardo Magallón

Las ventas de España en el exterior están ralentizando su crecimiento en los siete primeros meses del año, si bien siguen robustas. Mientras que en enero las exportaciones crecieron un 32% respecto al mismo mes del año anterior, en julio ese alza fue del 13,8%. Si se mantiene esa tendencia, el director general de Amec, Joan Tristany, pronostica que acabará el año con un aumento menor que el del 2010. Según Tristany, “la explicación es que se compara con el año 2011, que fue especialmente

bueno en crecimiento de las exportaciones”. En el 2009, el conjunto de las exportaciones españolas decrecieron un 15,9%, lo que explicaría en parte la excepcional evolución que se registró el año pasado y que hace muy difícil que se repita este año. Tristany es optimista y no cree que la debilidad de la Unión Europea perjudique de manera muy importante al sector exterior español,

Joan Ramon Rovira, jefe del gabinete de estudios económicos de la Cambra de Comerç de Barcelona, señala que “los datos demuestran un mayor dinamismo de la ventas de bienes de equipo”. La razón es porque mientras la inver-

sión se mantiene en las empresas se compran máquinas y bienes de equipo. En cambio, el consumo de las familias está bajando en Europa, lo que perjudica a las exportaciones de productos como electrodomésticos.

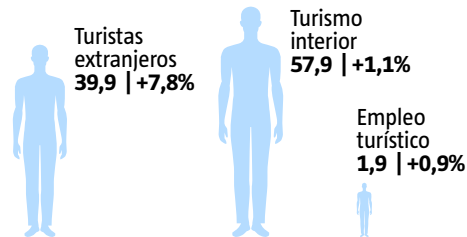
Rovira señala que “en Catalunya las principales exportaciones se centran en el sector de la química, los equipamientos y la automoción”. De hecho, uno de cada cinco euros que se exporta corresponde a la venta de coches.

Tristany no cree que el buen comportamiento exportador de las empresas españolas se deba a que han bajado precios y costes, sino “al fuerte esfuerzo comercial que



**Retrato económico del turismo**

| Cifras en millones de personas |



Fuente: Instituto de Estudios Turísticos

Saldo por turismo  
**17.157 millones**  
 de euros | **+14,7%**



LA VANGUARDIA



La exportación es uno de los motores de la economía española

LLIBERT TEIXIDÓ / ARCHIVO

## El sector turístico, campeón en crecimiento

Aintzane Gastesi

El sector turístico también vive de las exportaciones, que en este caso se traducen en visitas de turistas extranjeros. La locomotora turística española funciona esta temporada a toda máquina, con cerca de 40 millones de visitantes extranjeros hasta agosto, un 7,8% más que la temporada anterior y con cifras próximas a antes de la crisis. “La recuperación de la llegada de visitantes extranjeros es la gran noticia del sector; por contra, el turismo interno se ha estancado y va a seguir así durante los próximos años”, asegura Jordi Schoenenberger, socio de Deloitte especializado en turismo. La consultora maneja un escenario de crecimiento de la economía española del 2% anual hasta el 2014, principalmente por el incremento del IPC, con lo que permanecerá prácticamente estancada.

Según apunta las previsiones de los expertos, tras superar el profundo bache del 2008 y el 2009, el turismo crecerá por segundo año consecutivo por encima de la economía española. Si en el 2010 el PIB turístico creció un 1%, las últimas

previsiones de la patronal Exceltur apuntan a que este año se incrementará por encima del 2%. “Por segundo año consecutivo, el turismo crecerá por encima de la economía”, aseguran desde Exceltur, que esta semana presentará el balance del sector del tercer trimestre. Según el informe mensual del Banco de España, hasta julio los ingresos por turismo ascendieron a 23.722 millones de euros, un 9,7% más que el año pasado. Por su parte, el saldo por turismo alcanzó los 17.157 millones, que fue un 15% superior a los siete primeros meses del 2010.

No obstante, el sector no quiere euforias y reconoce que gran parte del incremento de visitantes extranjeros se debe a la persistencia de la inestabilidad en el norte de África. Según los datos que maneja el sector, de los cerca de 5 millones de visitantes que han perdido Túnez y Egipto entre mayo y julio, 3 millones han desviado su viaje hacia destinos españoles. Los destinos clásicos de playa de Canarias, Baleares y Catalunya han sido los grandes beneficiados de la afluencia de estos turistas *robados*. El incremento de visitantes se ha trasladado a la facturación de las empresas,

principalmente los hoteles, y también de los turoperadores porque los turistas desviados son, principalmente, italianos y franceses que contratan paquete turístico y se alojan en hoteles de sol y playa. En cambio, sectores como las agencias de viajes, las aerolíneas españolas, la restauración y los destinos de interior están sufriendo por la caída del consumo interno. Hasta mayo, los desplazamientos interiores de españoles ascendieron a 58 millones, un leve 1,1% más.

Las altas cifras de ocupación hotelera tampoco se han reflejado masivamente en la creación de empleo. El número de afiliados a la Seguridad Social del sector ascendía en agosto a 1,9 millones de personas, solamente un 0,9% superior al año pasado. Mientras el sector hotelero reclama flexibilidad laboral para agilizar la contratación, los sindicatos denuncian situaciones irregulares. “Los trabajadores han asumido más carga de trabajo que en años anteriores y también ha crecido el empleo sumergido”, apunta Dolors Bassa, de UGT en Girona. Algunos hoteles han sustituido el 40% de empleados por contratos en prácticas, denuncia.

realizan en el exterior”. El director de Amec señala que el conjunto del sector exterior español está reduciendo su muy alta dependencia del mercado europeo abriendo nuevas zonas de comercio en Asia o Brasil. Hoy en día, las exportaciones a Europa representan aún el 67% del volumen total del comercio exterior español.

Cara a final de año, Tristany se muestra relativamente optimista y recuerda que las previsiones de crecimiento del comercio mundial son del 6,5%, según la OMC. No obstante, sí que hay algunos riesgos que identifican los expertos. Fundamentalmente es la incertidumbre política en el sí de la Unión Europea, que puede agravar la crisis de deuda y desencadenar la temida nueva recesión global.

## Sin (buenas) noticias de la construcción

A.G.

Ni está ni se la espera en los próximos meses ni, posiblemente, en años. El sector de la construcción, motor económico del *milagro español* en los primeros años del milenio, empeora sus cifras trimestre a trimestre. Los últimos datos del Ministerio de Fomento apuntan que en el segundo trimestre del 2011 se registró la mayor caída del número de viviendas vendidas desde el 2004. Las transacciones inmobiliarias se desplomaron un 41% en el segundo trimestre frente al mismo periodo del 2010,

más de tres años después del inicio de la crisis, en gran parte por el incremento del IVA. Si en el momento álgido de la burbuja, cuando el sector de la construcción tiraba de la economía, se vendieron 251.649 viviendas en el segundo trimestre, este año las transacciones se limitaron a 90.746.

Por su parte, la consultora DBK prevé que este año la caída de la actividad del sector seguirá siendo importante. El número de viviendas terminadas en el 2011 será de 180.000 unidades, un 35% inferior al año pasado, mientras que la perspectiva del 2012 mejorará para caer *solamente* un 11%. Respecto al número de viviendas

iniciadas, en el 2011 ascenderán a 100.000, un 19% menos, una cifra que se mantendrá en el 2012. “La presencia de las entidades financieras en los canales de comercialización conlleva nuevas dificultades para el resto de operadores, debido a las condiciones favorables de financiación para aligerar el importante stock que acumulan”, concluye el informe de la consultora.

En consecuencia, las empresas del sector seguirán perdiendo dinero este ejercicio, tal como hicieron en el 2010. Las 30 primeras empresas facturaron el año pasado 8.032 millones de euros, un 40% menos que el año anterior. Tam-

bién el observatorio sectorial de DBK apunta que sectores asociados con la construcción, como el del hormigón, no prevén una recuperación antes del 2013.

La cada vez más estrecha correlación entre crisis financiera y crisis inmobiliaria (al menos en España) impide una resolución satisfactoria a la actual situación. En efecto, los balances de las entidades financieras están repletos de activos cuyos precios no han sido todavía contrastados con el mercado. Las recientes actuaciones del Banco de España en materia de cajas de ahorros (menor valoración cuanto más avanzado ha sido el diagnóstico de la entidad) prueban que todavía queda mucho por recorrer —por la vía descendente— en inmobiliario y construcción.